

INTRODUCCIÓN A LA CONTABILIDAD FINANCIERA Y LOS ESTADOS CONTABLES ¹

La Contabilidad Financiera es parte del Sistema de Información que existe en toda organización informando de lo que sucede en la misma. Recoge los sucesos empresariales traducibles en unidades monetarias (ya ocurridos o se estiman van a ocurrir en el futuro) para que el sistema los i) registre, ii) clasifique y iii) resuma en los llamados estados contables. Esta traducción se realiza mediante un conjunto de criterios que se denominan principios contables generalmente aceptados (PCGA).

Nos apresuramos a señalar dos limitaciones importantes de la contabilidad como fuente de información: i) atiende únicamente a los acontecimientos expresables en unidades monetarias y es evidente que éstos no siempre son los hechos más importantes ocurridos en una organización y ii) los criterios para su reconocimiento y traducción en unidades monetarias, los PCGA, pueden no tener una única interpretación; no son únicos.

Los usuarios de la información contable pueden ser i) internos a la organización (directivos, propietarios) o ii) externos a la misma (inversores, prestamistas, acreedores, clientes, gobierno, etc); sus legítimas necesidades informativas pueden diferir, y de hecho lo hacen. Si los estados contables van destinados a informar al exterior de la empresa se procurará que sean más objetivos, aunque como consecuencia de ello pueda sacrificarse, en parte, el atributo de utilidad. Una contabilidad destinada a informar al exterior se centra, por tanto, y como consecuencia de su mayor énfasis en la objetividad, en la explicación del pasado y trata de reflejar las consecuencias hoy de decisiones pasadas. Aunque, en ocasiones, esta información pasada puede ser objeto de estudio para la toma de decisiones futuras. Este sistema de información recibe el nombre de “contabilidad financiera”.

Pero la contabilidad puede ser también, y de hecho lo es, un instrumento eficaz para ayudar a los responsables de la gestión de una organización a desempeñar mejor su

¹ Nota Técnica de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Preparada por D^a Rocío López Pérez, Colaborador Científico del Área de Control.

Copyright © Enero 2008. Instituto Internacional San Telmo. España.

No está permitida la reproducción, total o parcial, de este documento, ni su archivo y/o transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios, sin la autorización expresa y escrita del Instituto Internacional San Telmo.

trabajo; estos usuarios internos están fundamentalmente interesados en el estudio de las consecuencias futuras de sus decisiones presentes. Por ello, los estados contables que emplean tratan, apoyándose en información de pasado y en la intencionalidad a medio y largo plazo, de reflejar el futuro expresado en unidades monetarias, ya que como instrumento de gestión, su utilidad es mucho mayor. Este sistema de información recibe diferentes nombres: “contabilidad de dirección”, “de gestión”, “interna”, “analítica”.

Sería deseable que la información contable fuera simultáneamente objetiva y útil. La objetividad se lograría si dos personas distintas elaboraran estados contables idénticos de una misma organización independientemente de cuáles pudieran ser sus opiniones individuales o subjetivas. Por su parte, la utilidad se conseguiría si la información contable fuera una ayuda eficaz para sus usuarios para evaluar la gestión realizada y apoyar el proceso de toma de decisiones.

La coexistencia de estas dos características básicas, objetividad y utilidad, tiene ciertas limitaciones y hacen que no siempre puedan cumplirse en el grado necesario. De hecho, en la práctica, objetividad y utilidad se oponen en la mayoría de las ocasiones. Es decir la información contable, en la realidad, representa un compromiso constante entre la objetividad y utilidad, poniendo, según los casos y necesidades informativas, mayor énfasis en uno de estos dos atributos deseables.

LA CONTABILIDAD FINANCIERA:

Los Estados Contables

El Balance

Entendemos por **recurso** todo aquello que existe en la empresa, resultante de sucesos pasados que han tenido un coste expresable en unidades monetarias, de los que se espera que la empresa obtenga beneficios o rendimientos económicos en el futuro. Esta traducción en unidades monetarias en ocasiones puede ser inmediata y fácil; y en otras no tanto y puede requerir la selección de algún criterio para ello.

Considerando la totalidad de los recursos existentes en una organización en un momento concreto, podemos plantearnos dos preguntas:

- i) ¿De dónde proceden esos recursos?⁽²⁾

⁽²⁾ Tradicionalmente se ha llamado Pasivo al total de fuente de recursos, independientemente de su procedencia. De ahí la afirmación: Activo = Pasivo. Sin embargo con la nueva normativa contable de Nov 2007, las fuentes de recursos se clasifican en procedencia “externa” y reintegrables: Pasivo y en procedencia “interna” o no reintegrables: Patrimonio Neto. Con lo que la afirmación anterior a pasado a ser: Activo = Pasivo + Patrimonio Neto.